DOCUMENT RESUME

ED 397 993 PS 024 541

AUTHOR	Espinosa, Linda M.
TITLE	La Participacion de los Padres en los Programas Preescolares. (Hispanic Parent Involvement in Early Childhood Programs.) ERIC Digest.
INSTITUTION	ERIC Clearinghouse on Elementary and Early Childhood Education, Urbana, Ill.
SPONS AGENCY	Office of Educational Research and Improvement (ED), Washington, DC.
REPORT NO	EDO-PS-95-13
PUB DATE	Dec 95
CONTRACT	RR93002007
NOTE	3p.; For English version, see ED 382 412.
PUB TYPE	Guides - Non-Classroom Use (055) -- Information Analyses - ERIC Clearinghouse Products (071)
LANGUAGE	Spanish
EDRS PRICE	MF01/PC01 Plus Postage.
DESCRIPTORS	Bilingualism; Cultural Awareness; *Cultural Differences; *Cultural Traits; *Early Childhood Education; Family Life; *Hispanic Americans; *Parent Participation; Parents; Parent School Relationship; Teacher Attitudes
IDENTIFIERS	ERIC Digests; *Program Characteristics

ABSTRACT

To determine effective strategies for involving Hispanic parents in their children's early childhood programs, educators need to develop a greater understanding of the features of the Hispanic culture that influence parents' childrearing practices and orientation toward formal education. Educators should be aware of Hispanics' diversity in terms of socioeconomic status, country of origin, and the nature and timing of their immigration. Except for Cuban-Americans, Hispanics can be characterized as having high rates of poverty and low levels of educational achievement. They are also an educationally vulnerable minority group, starting kindergarten somewhat behind their peers. Educators should note some differences in the way Hispanic and other American children are socialized. First, Hispanic culture tends to emphasize obedience and to value respect for adult authority. A directive style of communication between parent and child is most common, with little collaborative conversation. Second, throughout Hispanic culture there is a belief in the absolute authority of the school and teachers. Third, Hispanics, as a whole, have strong family ties and a collective orientation that supports community life. Addressing these differences, projects in early childhood programs and in schools that have successfully involved Hispanic parents recommend the following strategies: (1) a personal touch that includes personal meetings and home visits; (2) non-judgmental communication; (3) perseverance on the part of teachers in maintaining parents' involvement; (4) bilingual support; (5) administrative support; (6) staff development activities focused on Hispanic culture; and (7) community outreach efforts in which schools and programs serve as resource and referral agencies to support families. (BC)

U.S. DEPARTMENT OF EDUCATION
Office of Educational Research and Improvement
EDUCATIONAL RESOURCES INFORMATION CENTER (ERIC)
X This document has been reproduced as received from the person or organization originating it.
☐ Minor changes have been made to improve reproduction quality.
• Points of view or opinions stated in this document do not necessarily represent official OERI position or policy.

ERIC • Clearinghouse on Elementary and Early Childhood Education

University of Illinois • 805 W. Pennsylvania Ave. • Urbana, IL 61801-4897
(217) 333-1386 • (800) 583-4135 • enceece@ux1.cso.uiuc.edu

ERIC DIGEST
December 1995 • EDO-PS-95-13

ED 397 993

La Participación de los Padres en los Programas Preescolares

Linda M. Espinosa

La continua participación de los padres en la educación formal de sus hijos se ve, en la actualidad, como la base de los esfuerzos por reformar el sistema escolar. Esta creencia fue expresada por el Presidente Clinton en su presentación sobre el estado actual del país en 1994:

> "Los padres que conocen a los maestros de sus hijos, apagan el televisor y ayudan a sus hijos con sus tareas y les educan sobre lo correcto y lo incorrecto-aquellos padres, sí hacen una diferencia."

Existe un notable concenso entre los educadores, los padres y el público en general sobre el hecho de que los niños aprenderán más y las escuelas mejorarán si se puede hacer que los padres se dediquen más a la educación formal de sus hijos. Epstein (1992, página 1141) ha resumido los estudios sobre la participación de los padres en la educación de sus hijos y sugiere que "los alumnos de todo nivel sobresalen más en sus esfuerzos académicos y tienen actitudes más positivas respecto a la escuela, aspiraciones más altas y otros tipos de comportamiento positivos si tienen padres que se preocupan, alientan a sus hijos y se involucran en su educación formal."

Sin embargo, la evidencia muestra que el solo hecho de aumentar la participación paterna en las actividades escolares de sus hijos no da siempre, resultados positivos, especialmente en el caso de la familia hispana. Los padres hispanos muestran comúnmente, un bajo porcentaje de participación en las actividades escolares de sus hijos; cuando su participación ha aumentado, este incremento no ha conducido a percepciones más positivas sobre la instrucción de sus hijos (Bauch, 1992; Costas, 1991). Si los padres hispanos se sienten obligados a participar y perciben que no se les hace caso, no se benefician del contacto adicional con las actividades escolares de sus hijos. Para determinar cuáles son las estrategias más eficaces para establecer un nexo entre los padres hispanos y los programas de educación preescolar de sus hijos, los educadores necesitan, por lo tanto, desarrollar una comprensión más profunda de las características de la cultura hispana las cuales influyen en las prácticas de crianza y socialización de sus hijos, los estilos de comunicación, y la orientación hacia la educación formal.

El Perfil Hispano

Aunque comparten un idioma común, los hispanos en Estados Unidos no son un grupo homogéneo. Ellos reflejan una gran diversidad entre sí en términos de estado socioeconómico, raza, edad, país de origen, y naturaleza y momento de su inmigración (Nicolau y Ramos, 1990). Las diferencias entre los subgrupos hispanos en términos de estilo de comunicación y prácticas de socialización frecuentemente son mayores que las diferencias generales entre los hispanos y los no hispanos (Haycock y Duany, 1991). Aunque los hispanos son el grupo étnico de mayor crecimiento en Estados Unidos, se sabe relativamente poco de cómo la cultura hispana podría interrelacionarse con la cultura escolar típica de Estados Unidos para lograr resultados beneficiosos para los niños.

Los hispanos, menos los cubanoamericanos, se caracterizan por su alto índice de pobreza y bajo nivel de éxito académico (Valdivieso y Nicolau, 1992). También se consideran como uno de los grupos de minoría más vulnerables en términos de educación formal en Estados Unidos. Comienzan con la educación preescolar después de sus iguales, lo cual resulta en un leve atraso respecto a los demás estudiantes; a la edad de los trece años, el 44% se encuentra al menos un grado menor que el nivel esperado; y más del 40% abandona los estudios antes de acabar con su bachillerato (Liontos, 1992; Nicolau y Ramos, 1990). Aunque los niveles de éxito académico y los índices de abandono de la escuela han mejorado para los otros grupos raciales y étnicos durante la última década, el nivel de éxito académico de los hispanos continúa sin notable mejora (Liontos, 1992). Para corregir esta situación, los educadores deben comprender los factores culturales que actúan como barreras al éxito académico de los niños hispanos, y luego, diseñar nuevas estrategias para ayudar a que los programas preescolares alcancen a los padres hispanos y establezcan una buena relación con el hogar de los alumnos.

Características Culturales

Existen diferencias entre la manera en que se socializan a los niños hispanos y los otros niños estadounidenses. La cultura hispánica tiende a enfatizar la obediencia y valora el respeto por la autoridad de los adultos. El estilo comunicativo entre padre e hijo en algunas familias hispanas es de autoridad, con conversación sencilla, y poca comunicación colaborativa o experiencias primarias de lectura (Espinosa y Lesar, 1994; Liontos, 1992). Por consiguiente, el desarrollo lingüístico del niño hispano frecuentemente parece atrasado respecto al de sus iguales estadounidenses cuando entran al jardín de infantes; y cuando se aplican medidas lingüísticas formales, se puede notar este efecto aún más.

Por toda la cultura hispánica, existe una creencia general en la autoridad absoluta de la escuela y de los maestros. En muchos países latinoamericanos se considera que es de mala educación inmiscuirse en la vida escolástica de los hijos; muchos padres consideran que es la labor del maestro educar formalmente al niño, mientras que la crianza del mismo es el deber de los padres. Un niño "bien educado" es uno que ha aprendido un comportamiento moral y ético.

Los hispanos, como entidad, tienen fuertes nexos familiares, creen en la lealtad hacia la familia y tienen una orientación colectiva que apoya el desarrollo de la familia en la comunidad; además, se ha reconocido que son sensibles a los sentimientos sin usar indicadores verbales (Zuniga, 1992). Esto se refleja culturalmente en el énfasis en los estilos de interacción cálidos y personalizados, una concepción más relajada respecto al

PS 024 141

BEST COPY AVAILABLE

tiempo y la necesidad de un ambiente más informal para comunicarse. Dadas estas preferencias, un choque cultural puede darse cuando los padres e hijos hispanos se enfrentan con el estilo que se orienta hacia el cumplimiento de una tarea de la mayoría de los maestros estadounidenses.

Mientras que una comprensión de las características culturales generales del hispano puede ser útil, es importante no generalizar demasiado. Cada familia y cada niño son únicos, y se debe tener mucho cuidado en no asumir ciertos valores o creencias sólo porque una familia habla español y es de Latinoamérica. Es importante que los maestros dediquen el tiempo necesario para descubrir los valores, las creencias y las prácticas particulares de cada familia en su comunidad.

Los maestros también deben examinar sus actitudes con respecto a trabajar con un grupo minoritario que habla otro idioma y que tal vez no comparta los valores sociales de su cultura. Para establecer una buena relación con los padres, primero se deben desarrollar relaciones genuinas a base de la confianza mutua y una buena disposición hacia la comunicación.

Algunas Estrategias Que Sí Funcionan

La mayoría, si no todos los padres hispanos, quiere que sus hijos sobresalgan en sus actividades académicas. Algunos educadores han llamado a los padres hispanos un gran "resurso no utilizado" (Nicolau y Ramos, 1990, página 9). La preocupación por sus hijos, su compromiso para con la familia, su respeto por la educación y su deseo de una vida mejor han sido poco explotados por el sistema educativo estadounidense. Algunos proyectos de programas de educación preescolar y de escuela primaria que han involucrado a los padres hispanos con éxito recomiendan las siguientes estrategias:

1. *El contacto personal:* es de gran importancia establecer comunicación en persona y en el idioma primario de los padres hispanos cuando se hace el primer contacto con ellos. Los panfletos o artículos enviados a la casa del alumno, aun cuando escritos en español, han mostrado ser poco eficaces. Tal vez hagan falta varias entrevistas con ellos antes de que se le brinde la confianza deseada para poder incorporarlos a la participación activa. Las visitas al hogar del alumno son una buena manera de iniciar el desarrollo de un buen nivel de comunicación.

2. *La comunicación sin prejuicios:* para ganar la confianza de los padres hispanos, los maestros deben evitar la idea de que son culpables o están haciendo algo equivocado respecto a la educación de sus hijos. Los padres necesitan ser apoyados por sus contribuciones y no criticados por sus faltas.

3. *La perseverancia en mantener la participación:* para asegurarse de que los padres hispanos sigan participando en la educación de sus hijos, las actividades programadas por el programa de educación preescolar deben responder a una verdadera necesidad o preocupación de los padres. Los maestros deben tener una buena idea de los beneficios que recibirán por asistir a cada reunión y de cómo estas reuniones les ayudarán a desempeñar mejor su papel como padres.

4. *El apoyo bilingüe:* toda comunicación con los padres hispanos, tanto la escrita como la oral, debe ofrecerse en inglés y español. Muchos programas han observado que tener a su disposición un personal bilingüe y bicultural ayuda a promover la confianza (Espinosa y Lesar, 1994).

5. *El liderazgo y el apoyo administrativo:* la flexibilidad con los reglamentos y un ambiente cálido y colegial requieren el liderazgo y el apoyo administrativo. Como con los otros programas o prácticas educativos que requieren de la innovación y la adaptación, los esfuerzos de los maestros solos no pueden lograr el éxito en los programas de participación de los padres hispanos. Los directores de escuela también deben comprometerse a cumplir con las metas del proyecto.

6. *El enfoque en la cultura hispana en la capacitación de personal:* todo el personal debe comprender los elementos clave de la cultura hispánica y su impacto en el comportamiento y el estilo de aprender de los alumnos hispanos. El educador tiene la obligación de aprender lo más posible de los alumnos hispanos, su cultura y su trasfondo cultural.

7. *El alcance hacia la comunidad:* muchas familias hispanas pueden beneficiarse de los programas de lectura entre familia, la capacitación vocacional, ESL (el inglés como segundo idioma), mejores servicios médicos y dentales, y otros servicios sociales ofrecidos en la comunidad. Un programa preescolar o de escuela primaria puede ser un recurso o referencia para apoyar la fuerza integral y la estabilidad de la familia.

Conclusión

Es de gran importancia que los programas preescolares intenten aplicar estas estrategias exitosas para trabajar con familias hispanas. Al forjar una comunicación más cercana y servir de puente que atraviesa la división cultural entre el hogar y la escuela, el educador preescolar puede establecer una base para el futuro éxito del alumno en la escuela. El estado actual del alumno hispano crea una especie de urgencia al respecto.

Para Más Información

Bauch, P.A. (1992). Toward an Ecological Perspective on School Choice. Trabajo presentado en la reunion anual de la American Educational Research Association, San Francisco, 20 de abril. ED 346 595.

Costas, M. (1991). Hispanic Parental Involvement. M.S. Practicum, Nova University. ED 339 462.

Epstein, J. (1992). School and Family Partnerships. En M. Alkin (ed.), *Encyclopedia of Educational Research*, sexta edicion. Nueva York: MacMillan.

Espinosa, L., y S. Lesar. (1994). Increasing Language-Minority Family and Child Competencies for School Success. Trabajo presentado en la reunión anual de la American Educational Research Association, Nueva Orleans, 4 de abril.

González, G. (1991). Hispanics in the Past Two Decades, Latinos in the Next Two: Hindsight and Foresight. En M. Sotomayor (ed.), *Empowering Hispanic Families: A Critical Issue for the '90s*. Milwaukee: Family Service America. ED 360 461.

Haycock, K., y L. Duany. (1991). Developing the Potential of Latino Students. *Principal* 70 (3, enero): 25-27. EJ 419 922.

Liontos, L.B. (1992). *At-Risk Families & Schools: Becoming Partners*. Eugene, Oregon: ERIC Clearinghouse on Educational Management. ED 342 055.

Nicolau, S., y C. L. Ramos. (1990). *Look Me in the Eye: A Hispanic Cultural Perspective on School Reform*. Washington, D.C.: Office of Educational Research and Improvement. ED 362 342.

Zúñiga, R. (1992). Latino Families. En E. W. Lynch y M. J. Hanson (eds.), *Developing Cross-Cultural Competence*. Baltimore, MD: Paul H. Brooks. ED 346 190.

Las referencias identificadas con un número ED (documento del ERIC) o EJ (revista del ERIC) se citan en la base de datos de este organismo. Los documentos están disponibles, casi en su totalidad, a través de las colecciones de microficha del ERIC en más de 825 locales por el mundo entero, y se pueden pedir a través del EDRS (800) 443-ERIC. Los artículos de revista están a la disposición del usuario de la revista original, por los servicios de préstamo interbibliotecario o en forma reproducida a través de los centros de información como: UMI (800) 632-0616; o ISI (800) 523-1850.

Esta publicación fue auspiciada por la Office of Educational Research and Improvement, U.S. Department of Education, bajo el contrato número DERR93002007. Las opiniones expresadas en este reportaje no reflejan necesariamente las posturas ni las políticas de la OERI. Los documentos del ERIC son de dominio público y pueden reproducirse libremente.